



¿Cuáles son las reacciones habituales que presentan las víctimas en la fase inmediata al impacto?

Como se ha descrito anteriormente, las víctimas supervivientes de un suceso traumático, han sufrido una experiencia vital que genera un fuerte impacto emocional. Este impacto se desarrolla a partir de un suceso con el que una persona no espera encontrarse nunca porque no forma parte de las experiencias humanas habituales. El carácter imprevisto, violento y/o masivo del suceso reborda la capacidad de la persona para responder de una manera efectiva, generando miedo, angustia y diversas reacciones. Por eso se describen como sucesos capaces de generar una ruptura en el equilibrio existente: sucesos traumatogénicos.

Un suceso traumatogénico es un “acontecimiento negativo intenso que surge de forma brusca, que resulta inesperado e incontrolable y que, al poner en peligro la integridad física o psicológica de una persona que se muestra incapaz de afrontarlo, tiene consecuencias dramáticas para la víctima, especialmente de terror e indefensión”.

Cuando el ser humano se encuentra ante un suceso de gran intensidad, que surge de manera repentina e inesperada y que puede tener consecuencias dramáticas para la persona que lo sufre, el organismo pasa de un estado de indiferencia a un estado de máxima alerta. Este cambio supone la movilización de sus recursos fisiológicos con el fin de responder a la situación amenazante, también llamada reacción o respuesta de estrés.

La reacción fisiológica trae como consecuencia cambios físicos y psicológicos que los profesionales intervinientes pueden reconocer fácilmente en las víctimas. A continuación explicaremos en qué consiste esta reacción fisiológica; esto nos ayudará a comprender cómo surgen los comportamientos que se dan en las víctimas de estos sucesos y así nos prepararemos para realizar de manera efectiva la primera intervención psicológica en estas situaciones.